

año. IX - nº 19 — 2019 — issn nº 1853-760x

SCRIPTORIUM

desde las cátedras



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA ARGENTINA

Facultad de Cs. Sociales / Departamento de Historia - Cátedra Historia Medieval

SCRIPTORIUM

Somos un espacio abierto de participación y difusión sobre los estudios medievales de la mano de historiadores, estudiantes, profesores, investigadores y artistas de diferentes instituciones.

issn n° 1853-760x

Directores:

Dra. Mariana Zapatero (UCA)
Dr. Gerardo Rodríguez (UNMdP / CONICET / ANH)
Dra. Cecilia Bahr (UCA)
Dra. Silvia Arroñada (UCA / CONICET)

Comité Editorial:

Dra. Gloria Cristina Florez Dávila (UNSM – Perú)
Dra. María Filomena Coelho (UB – Brasil)
Dr. Martín Ríos Saloma (UNAM – México)
Dr. Diego Melo Carrasco (UAI – Chile)

Equipo de Redacción:

Lic. Lucía Beraldi
Prof. Julieta Beccar
Liliana Bucchieri

Coordinador de Redes:

Franco D'Acunto

Edición y Diseño:

Reybum / reybum.com.ar

Ilustración de tapa:

Miniatura de murciélago en *The Pabenharn-Clifford Hours*,
Inglaterra, c. 1315-1320 (Cambridge, Fitzwilliam Museum, MS
242, fol. 52 r)

www.scriptorium.com.ar

UCA

Universidad Católica Argentina

Contacto: info@scriptorium.com.ar

Domicilio Editorial:

Av. Alicia Moreau de Justo 1500
(CABA, Buenos Aires, Argentina)

Sumario

4 Palabras iniciales

CÁTEDRA UNIVERSIDAD CATÓLICA ARGENTINA

8 La Historia Medieval como oportunidad de formación académica por Mariana Zapatero

12 Historia Medieval: una mirada desde antes al despues de la graduación por Franco D'Acunto

CÁTEDRA UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA

24 Presentación por Alberto Asla, Gisela Coronado-Schwindt y Gerardo Rodríguez

30 La construcció de la identidad imperial. Un abordaje sensorial de los espacios de socialización imperial durante el reinado de Luis el Piadoso (814-840) por Juan Agustín Constantino, Julián Piccuolo y Nahuel Ignacio Valdebenito

58 Los sentidos al servicio de la cristianización del pueblo danés (siglo IX por Matías Iván Gomes, Matías Alberto Camarda y Carlos Cotarelo

Palabras iniciales

Presentamos un nuevo Scriptorium desde las Cátedras que, en el primer número del año 2019, presenta las experiencias y los trabajos de las Cátedras de Historia Medieval de la Universidad Católica Argentina y de la Cátedra de Historia Social de Europa de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

Son dos miradas totalmente distintas pero complementarias, en el primer artículo se muestra la experiencia, en primera persona, de quien ha elegido especializarse en Edad Media. Así, Franco D'Acunto nos cuenta en Historia Medieval: Una mirada desde el antes al después de la graduación, un relato en el que podríamos identificarnos todos los que alguna vez iniciamos ese mismo camino o un anticipo para aquellos que algún día lo harán.

Por otra parte, desde Mar del Plata y de la mano de los profesores Gerardo Rodríguez, Gisela Coronado Schwindt y Alberto Asla presentan los resultados del trabajo académico realizado desde un enfoque particular y novedoso: la Historia de los sentidos, y dentro de ella, la percepción

sensorial del mundo carolingio con dos ponencias: La construcción de la identidad imperial: un abordaje sensorial de los espacios de socialización imperial durante el reinado de Luis el Piadoso (814-840) y Los sentidos al servicio de la cristianización del pueblo danés (siglo XI)

Nuestro reconocimiento y agradecimiento los docentes y alumnos que generosamente comparten estas experiencias con nosotros

Los Directores

CÁTEDRA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
ARGENTINA

Cátedra de Historia Medieval

*La Historia
Medieval como
oportunidad
de formación
académica*



Mariana Zapatero

mariana.zapatero@gmail.com

Dentro del Plan de Estudios de la carrera de Historia (UCA), Historia Medieval se dicta en el primer semestre del segundo año, con el beneficio de que el alumnado ya transitó, para ese momento, la experiencia de la adaptación a las formas de estudio universitarias. Asimismo es una materia con un arco temporal que habilita a la enseñanza de procesos generales en los cuales se enraízan diversas especialidades y etapas históricas, y por cierto, atractiva por sus mitos.

La tarea docente se presenta múltiple, cumplir con el desarrollo histórico, explicar la historiografía, trabajar las especificidades temáticas, una variedad que habilita diversos recursos para la formación del alumno. Y así, entre la Historia y los mitos, los trabajos prácticos y evaluaciones, lecturas y lecturas, sucede que algunos alumnos encuentran la pasión medieval y la eligen para

investigarla.

Empieza entonces, otro camino dentro del mismo camino, y es un desafío entrenar en los primeros pasos a quién se decide por profundizar su nivel de estudio y ampliar sus expectativas académicas, aspirando a un doble título de grado: profesor y licenciado ya con la Edad Media como inquietud intelectual.

Desde la cátedra de Historia Medieval (UCA), una vez aprobada la cursada y asignatura, proponemos la ejercitación de las técnicas necesarias: primeras publicaciones, reseñas, clases... que llevan a disfrutar de la observación de noveles historiadores. Tal es el caso de Franco D'Acunto. —



Detalle de *Tapiz de Bayeux* (circa 1070, Inglaterra. Actualmente en el Museo del Tapiz de Bayeux, Francia).

*Historia Medieval:
una mirada desde
antes al después de
la graduación*



Franco D'Acunto

franco.dcnt@gmail.com

Si reflexionamos en el recorrido académico realizado desde el 2016 hasta la actualidad, se manifiestan diversos hitos significativos que se fueron enlazando uno a otro dentro del estudio de la carrera de Historia y que van marcando un camino de formación constante aun terminada la misma. Al ver en retrospectiva, resulta curioso el contraste de las visiones personales que se tienen de la experiencia universitaria de acuerdo al rol que nos toca previa y posteriormente a la finalización de los estudios.

Al ingresar en la universidad en 2015, tenía grandes expectativas de la carrera elegida sin ser completamente consciente de la magnitud y la profundidad de los contenidos ni de las aristas que se abrían a partir de las diversas áreas de estudio existentes. Mi idea, por aquel entonces, era especializarme en el Renacimiento italiano (siglos XV y XVI) pero frente a los nuevos conocimientos ofrecidos por las materias históricas, fui especificando mi área de

estudio. De esta manera, al pasar a segundo año en 2016 y cursar Historia Medieval, no sólo redescubrí el Medioevo sino también los diversos espacios académicos abiertos a la participación del alumnado como es el caso de *Scriptorium*.

Fue en el transcurso de esa materia y la posterior participación en dicha revista —a través de la producción de diversos trabajos como el realizado sobre Ricardo Corazón de León, el comentario sobre *La Armada Brancaleone*, la revisión del videojuego *Assassin's Creed II* y el relevamiento bibliográfico en la Feria del Libro junto con compañeros, amigos y actuales colegas graduados— que profundicé mis nociones sobre hechos, personajes y sucesos medievales, lo cual, me permitió repensar el tema de especialización. Ese mismo año, al cursar materias como Metodología de la Investigación, era necesario ir eligiendo un tema a trabajar para la tesina final por lo que tomé una decisión definitiva: estudiaría a Dante Alighieri.

A partir de dicha elección, la especialización fue un asunto que me ocupó simultáneamente a la carrera e incluyó no solo la asistencia a conferencias sobre temas medievales (por ejemplo, aquella que me permitió conocer personalmente a la Dra. Nilda Guglielmi, destacada historiadora medievalista especializada en



Retrato de Dante Alighieri por Sandro Botticelli (circa 1495, temple sobre lienzo. Actualmente en Bibliothèque et fondation Martin Bodmer. Cologny, Suiza).



El fuego griego. Detalle de miniatura en *Codex Skylitzes Matritensis* (Biblioteca Nacional de Madrid, Vitr. 26-2, Bild-Nr. 77, f 34 v. b.)

temas vinculados a las ciudades medievales del norte de Italia y sus aspectos sociopolíticos) sino también la exposición personal en eventos académicos de la universidad como la “Semana de la Historia”, donde, en agosto de 2018, hablé sobre el exilio florentino y el caso de Dante.

Para entonces, transcurría las cursadas del Seminario y el Taller de TIF (Trabajo de Integración Final), que se centraron en guiar la realización de la tesina final para recibir el título de Licenciado, por lo que ya tenía una idea más acabada del tema histórico investigado: un análisis de la concepción de “Felicidad” que tuvo Dante Alighieri en diversos momentos de su vida, a partir

de tres obras principales: *Vida Nueva*, *Convivio* y *Monarquía*, que fueron resultado directo de hechos específicos, tanto en el ámbito personal como en el externo más cercano. A partir de esa idea, la hipótesis que planteé giraba en torno a la idea de que el exilio que sufrió el sujeto fue un punto de quiebre en su vida y en su forma de concebir la “Felicidad”.

La experiencia de la tesina fue enriquecedora en más de un aspecto ya que no sólo me permitió conocer a los autores que sobresalen en el área de estudio que se aborda, sino también al personaje histórico. La revisión de todos los elementos que hacen a la investigación es un trabajo arduo y actualmente me encuentro en las fases finales de su realización.

Mientras trabajaba en el trabajo final recibí el título de Profesor de Historia, por lo cual, se abrieron otros espacios de participación académica como la adscripción en Historia Medieval y el ejercicio docente en el colegio donde realicé mis estudios primarios y secundarios.

Hasta el momento, la experiencia de la adscripción me permitió ver el armado y la dinámica de la Cátedra desde adentro. Esto implica la toma de decisiones acerca de los temas a enseñar, la bibliografía a utilizar, las formas más apropiadas para dar clases



Detalle de miniatura de Ricardo I de Inglaterra en manuscrito *Historia Anglorum, Chronica majora*, parte III atribuido a Matthew Paris (c. 1250-1259, St Albans, Inglaterra)

sobre determinados temas, los métodos de evaluación y los canales de comunicación con los estudiantes. Además, permite experimentar e innovar con las formas de enseñanza.

Sin embargo, lo más curioso de estar del lado docente en la Cátedra de Medieval es la mirada de los estudiantes con respecto a la época en cuestión. La clase introductoria tenía como objetivo una primera aproximación a aquellos tiempos. Como resultado de los interrogantes sobre qué expectativas tenían los alumnos sobre la materia, la respuesta de muchos estuvo vinculada a “romper con los estereotipos”, es decir, buscan otras perspectivas sobre el tema o la versión completa de lo que implicó el Medioevo.

Actualmente, culminada la carrera y en vísperas de recibir el título de grado, pienso continuar la vía de la investigación mediante la realización de una maestría como parte del camino al doctorado una vez hechas las instancias previas, lo cual implica estudios complementarios vinculados a lenguas de antaño que serán necesarias para el análisis de las diversas fuentes medievales.

Finalmente, si veo en perspectiva el recorrido hecho en estos últimos años, se notan claros contrastes en más de un aspecto debido a todo un proceso de crecimiento tanto personal como académico. La universidad sigue siendo un espacio de encuentro

con el conocimiento general e individual por lo que resulta una experiencia sumamente práctica ya que tanto los contenidos como los profesores fueron generando cambios en la forma de pararme frente a la carrera (concibiendo el grado de complejidad de los estudios) y la realidad. Los espacios disponibles para la participación de los alumnos son un elemento importante en la formación puesto que permite su inserción progresiva en el mundo académico. El hecho de finalizar la carrera y realizar el TIF habiendo transcurrido todo el proceso que implica, no sólo abre las puertas a nuevas experiencias sino también a una mirada más compleja del área de estudio a enfocarse.

De esta forma, el medioevo es una época con cuestiones a explorar y redescubrir y nos propone un desafío didáctico interesante de hacer, puesto que hay muchas formas de enseñar que permiten la comprensión. Así, es importante considerar que los espacios catedráticos no sólo deben utilizarse para la enseñanza del contenido programático sino también para ejercitar y desarrollar aptitudes de investigación y dar a conocer los trabajos más recientes que circulan en los círculos científicos. De esa forma, se ayudaría a difundir el fruto del trabajo de los investigadores logrando así un uso académico más práctico y abierto a nuevos

lectores. Al ser mi primer año de experiencia en el ejercicio de la docencia tanto en el nivel secundario como en el universitario, debo decir que este espacio que se me otorgó es una oportunidad única y muy enriquecedora por la cual estoy sumamente agradecido. —

*CÁTEDRA
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
MAR DEL PLATA*

Cátedra de Historia Universal General II
Facultad de Humanidades – Departamento de
Historia

Presentación



Alberto Asla
alberto.asla@gmail.com



Gisela Coronado-Schwindt
giselacoronado85@yahoo.com.ar



Gerardo Rodríguez
gefarodriguez@gmail.com

A partir del año 2017, la revista *Scriptorium* se propuso brindar a los lectores no sólo artículos académicos referidos a la época medieval, sino también el trabajo que realizan las cátedras de Historia Medieval de las universidades de nuestro país con sus alumnos en la investigación sobre la Edad Media. En esta oportunidad, la cátedra de Historia Universal General II, Medieval del Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata, ofrece dos trabajos realizados por un grupo de estudiantes que cursaron la asignatura Historia Social de Europa: “Historia de los sentidos. Abordajes sensoriales del mundo carolingio”, que estuvo a cargo

de Gerardo Rodríguez, Gisela Coronado Schwindt y Alberto Asla.

La temática trabajada se relaciona con la línea de investigación que lleva a cabo por el Grupo de Investigación y Estudios Medievales. Desde el año 2013, se han desarrollado distintos proyectos de investigación que plantean un abordaje sensorial de la Edad Media, principalmente de las percepciones sonoras, por medio de un amplio abanico de fuentes. Por ello, se planteó la posibilidad de analizar la Alta Edad Media a través de los cinco sentidos. Esta selección temporal no es el resultado de una arbitrariedad, sino que se fundamenta en el trabajo que realizan algunos de los integrantes del GIEM sobre la edición al castellano de distintas fuentes carolingias, disponibles para su descarga gratuita en el sitio del grupo: <http://giemmardelplata.org/archivos/librosyactas/>.

La HSE: “Historia de los sentidos. Abordajes sensoriales del mundo carolingio”, fue impartida durante el segundo cuatrimestre del año 2018. Estuvo organizada en dos partes. En la primera, se desarrollaron los planteos teóricos y metodológicos sobre los estudios sensoriales y su vinculación con el período medieval en general, y el carolingio en particular. Su evaluación consistió en la realización de un parcial escrito presencial sobre cuestiones teóricas de la temática e históricas del periodo. En una segunda

instancia, el trabajo consistió en la descripción y análisis de las fuentes seleccionadas.

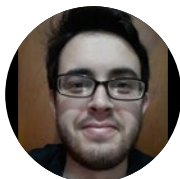
La segunda parte estuvo dedicada a la explicación del mundo carolingio, el análisis de las fuentes por medio de los lineamientos trabajados al comienzo de la asignatura. La modalidad elegida fue el trabajo en taller, donde los alumnos —en grupo de cuatro a seis integrantes— juntos con los docentes, una vez que analizaron las obras e identificaron las marcas sensoriales que deseaban trabajar, plantearon un tema/problema para desarrollarlo en un escrito con formato ponencia. Esta instancia se convirtió en un espacio de intercambios, replanteos y desafíos, tanto para los docentes como para los alumnos, ofreciendo una posibilidad de mejorar año tras año la experiencia didáctica de la cátedra. La evaluación de esta parte consistió en la defensa oral del planteo del trabajo escrito a entregar, en donde se explicitó el tema a desarrollar por cada grupo, los objetivos, los conceptos a utilizar y la estructura. Esta experiencia fue interesante ya que los estudiantes tuvieron la oportunidad de poner a prueba antes sus compañeros lo que se habían planteado, recibiendo devoluciones de sus pares y explicitando la labor investigativa del grupo. La segunda instancia evacuatoria fue la entrega de un trabajo escrito en formato

ponencia. Los dos trabajos aquí presentados son el resultado de proceso didáctico, que continuó al trabajarse de forma intensiva con cada grupo en la inclusión de los comentarios que surgieron de la corrección al momento de la calificación.—



La construcción de la identidad imperial.

*Un abordaje sensorial
de los espacios
de socialización imperial
durante el reinado
de Luis el Piadoso (814-840)*



Juan Agustín Constantino
j.agustinconstantino@gmail.com



Nahuel Ignacio Valdebenito
nahuel.valdebenito10@gmail.com



Julián Piccuolo
julianpiccuolo@gmail.com

Introducción

En el presente trabajo abordaremos la fuente *La Vita Hludowici Imperatoris*, con el objetivo de indagar si en los espacios de socialización imperial se ponen en juego los sentidos en relación a la construcción de la identidad soberana de Luis el Piadoso.

En primer lugar, la fuente mencionada es de tipo “narración histórica”. Esto significa que, aunque es posible encontrar datos precisos de validez histórica en ella, también está cargada de estereotipos retóricos, ideológicos y elaborada de tal forma que contiene la intención de construir un pasado. Los intelectuales

carolingios de la novena centuria, entre los cuales se cuenta Astrónomo, sostienen y difunden “una ‘liturgia de la autoridad’ que, aunque con matices y variantes, permite aunar la tradición franca del *Rex francorum* con la romana de *imperator Augustus*, la cristiana de *imperium Christianum* y la novedad altomedieval de *gratia Dei rex*”¹. En este sentido, nada de lo que escriben estos intelectuales es al azar, sino que se inscribe en el marco de un proyecto político, cultural e ideológico de justificación de la identidad imperial.

En segundo lugar, nuestra atención se centrará en los espacios de socialización imperial, esto es, aquellos lugares donde el emperador se reúne con los sectores sociales más importantes, como los nobles y el clero, y el pueblo en una convención pública; encuentros con personalidades políticas extranjeras, sea con un rey, califa, emperador o los embajadores de éstos, además de conferencias con el Papa y el clero en general. Es decir, aquellos sitios donde el emperador socializa y manifiesta su poder imperial.

En tercer y último lugar, nuestro trabajo estará basado en cuatro

1 RODRÍGUEZ, G. “La historia política de la Alta Edad Media y los historiadores carolingios de la novena centuria: los nuevos rumbos historiográficos”, en RODRÍGUEZ, Gerardo, (dir), *Textos y contextos (II). Exégesis y hermenéutica de obras tardoantiguas y medievales*, Mar del Plata, EUDEM, 2012, p.221.

conceptos fundamentales, que estarán implícitamente a lo largo del desarrollo. Por un lado, entenderemos a los sentidos como construcciones sociales, culturales e históricas. Los sentidos como construcciones sociales porque “una sociedad define maneras particulares para establecer selecciones planteadas entre ella y el mundo tamizado de los significados, de los valores, procurando de cada uno de ellos las orientaciones para existir en el mundo y comunicarse con su entorno”². Los sentidos como construcciones culturales porque “no son simplemente receptores pasivos. Ellos son *interactivos*, tanto con el mundo como con las otras personas. La percepción no es únicamente un fenómeno mental o fisiológico. *‘La percepción es cultural y política’*”³, y forman un prisma de significados sobre el mundo. En otras palabras, “una cultura determina un campo de posibilidad de lo visible y de lo invisible, de lo táctil y de lo no táctil, de lo olfativo y de lo inodoro, del sabor y de lo insípido, de lo puro y de lo sucio, etc”⁴. Los sentidos como construcciones históricas porque entendemos que tienen

2 LE BRETON, D., *El sabor del mundo. Una antropología de los sentidos*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2007, p. 13.

3 HOWES, David, *El creciente campo de los Estudios Sensoriales*, en *Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 15, 2014, p. 20.

4 LE BRETON, op. cit, p.15.

un significado en una sociedad y cultura dentro de un contexto histórico determinado. Ligado a este entendimiento de los sentidos, utilizaremos “modelo sensorial” como segundo concepto, ya que cada sociedad elige uno, en relación a qué significado tiene los sentidos, tanto social, cultural e histórico, particularizado por las pertenencias de clase, de grupo, de generación, de sexo y, sobre todo, por la historia personal de cada individuo. Como tercer concepto, utilizaremos el de “representación” de Roger Chartier, que “remite a las diversas formas en que grupos sociales interpretan, explican y decodifican prácticas sociales”⁵. Finalmente, como cuarto concepto, entenderemos a las marcas sensoriales como aquellas percepciones que “guardan una especial significación para la trama de una cultura”⁶.

Astrónomo: vida y contexto de su obra.

La Vita Hludowici Imperatoris, o también denominada “La vida del Emperador Ludovico”, ha sido transmitida de forma anónima

5 CORONADO SCHWINDT, Gisela B., *Las representaciones sensitivas en los Carmina Burana, algunos ejemplos*, en: RODRIGUEZ, Gerardo (dir), *Historia, literatura y sociedad: aproximación al mundo medieval desde el Siglo XXI*, Mar del Plata, Bahía Blanca, Cultura Fusión, 2011.p. 182.

6 RODRÍGUEZ, G. y CORONADO SCHWINDT, G., “La intersensorialidad en el Waltharius”, en: *Cuadernos Medievales* 23, 2017, p. 37.

aunque, pese a ello, el autor va a ser nombrado como Astrónomo. Esto se debe a que en el escrito el autor hace explícito su carácter de astrónomo de la corte, cuando tiene una conversación con el propio emperador Luis sobre la aparición de un gran cometa, que podría ser el cometa Halley, en la primavera de 837.

“Cuando el emperador, muy estudioso de estos fenómenos, advirtió que el cometa se había detenido, antes de entregar a sus miembros al descanso, llamó a alguien – precisamente a mí, que escribo estas cosas y que se pensaba que era entendido en esta ciencia- interrogándome sobre qué me parecía esto”⁷.

El autor Astrónomo demuestra tener un alto nivel de formación literaria, y se lo podría calificar como “hombre de confianza” del emperador, puesto que divisamos que tiene conocimiento y cercanía de los sucesos del Imperio. Es considerado, por la historiografía actual, perteneciente a la segunda generación de la reforma carolingia.

La Vita Hludowici Imperatoris fue redactada entre el verano del 840 y la primavera del 841. Esta fecha la sugiere Gerardo Rodríguez, planteando que surge de la postura mediadora que

7 ASTRÓNOMO, *Vida del Emperador Ludovico*, edición, introducción y notas de Gerardo Rodríguez, traducción de Carlos Domínguez, Mar del Plata, GIEM / Universidad Nacional de Mar del Plata, 2018, p. 53.

adopta Astrónomo con respecto a los hijos del emperador en la concordia entre ambos en el 839. De tal manera, afirma el autor, sólo podría escribirse sobre una época cerca de la batalla de Fontenoy-en-Puisay, en junio del 841. Ahora nos preguntamos ¿Cuál es el objetivo del escrito de Astrónomo? ¿Cuál es la intención de *La Vita Hludowici Imperatoris*?

Para Rodríguez, “la intención de la obra surge claramente de su estructura y de su prólogo. Constituye su temática: la vida y obra de Ludovico, desde el nacimiento hasta su muerte [...]”⁸. El autor arriba mencionado demuestra que el modelo de Astrónomo se apoya inconfundiblemente en el que Eginardo había creado con la vida de Carlomagno. Aunque con pequeñas diferencias, ya que Astrónomo va a trascender el modelo de la *Vita Karoli*, recurriendo nuevamente a patrones hagiográficos. Pero, mientras que para Eginardo la *magnanimitas* y la *animositas* definían el accionar de Carlos como soberano ideal, para Astrónomo, Luis corporiza las antiguas virtudes cardinales cristianas de la *sobrietas*, la *sapientia*, la *iustitia* y la *virtus*. Incluso este último va a comparar a Luis con David.

“El emperador, tan clemente por naturaleza, cuando

8 RODRÍGUEZ, Gerardo, op. cit., p.119.

supo que su hijo se encontraba en ese mal estado de salud... lo visitó y se informó de los males que padecía, imitando al bienaventurado David, que habiendo soportado tantos desaires de parte de su hijo, sufrió amargamente por su muerte”⁹

Entendemos que esta obra está enmarcada en este proyecto de renovación cultural impulsado por la dinastía carolingia y que tiene como cimientos textos veterotestamentarios y textos evangélicos y al pasado romano como asegura Ian Wood: “Mientras Roma, como la Biblia, había sido influencia constante para los estados sucesores, su legado cultural fue objeto de una atención renovada e intensa bajo Carlomagno”¹⁰. La dinastía carolingia debía legitimarse no sólo en el plano político, sino también en el social y cultural. Por lo que, como plantea Rodríguez, podemos considerar a estas obras como “objetos contruidos”, que no sólo sirven para interpretar la realidad, sino también para crearla. Estas también demuestran la existencia de todo un equipo de intelectuales que tiene el monopolio de la escritura para manipular el pasado en función de una demanda ideológica.

9 ASTRÓNOMO, op. cit. p 50

10 WOOD, I., “La cultura”, en MCKITTERICK, R. (ed), *La alta Edad Media. Europa 400-1000*, Barcelona, Crítica, 2001, p. 199

Ahora bien, entendiendo estos “objetos contruidos narrativamente”, podemos decir que estas “narraciones históricas” de carácter nacional, en tanto preocupadas por un reinado (franco), tienen una función social, dado que conforman una determinada visión del mundo, en la que enfatizan las cuestiones ligadas a la religión, política y sociedad. Es decir, la dinastía carolingia hizo uso de la palabra escrita para crear una cultura franca, a partir de una reelaboración de las herencias y tradiciones romanas, cristianas y germánicas.

Los soberanos carolingios utilizaron la literatura para construir su pasado y una memoria colectiva con proyección política a través de una identidad común, necesaria esto, para mantener cohesionado a un reino tan grande. Como dice Rodríguez retomando a McKitterick “para los francos la memoria era el recuerdo escrito”¹¹. Según P. Geary, “esta escritura de la memoria permitirá tanto el control del pasado como su presencia en el presente. La creación del pasado permitirá el desarrollo de la “memoria colectiva”, que se transmitirá tanto de manera oral como a través de la literatura”¹².

11 RODRÍGUEZ, op. cit, p.126.

12 Ibídem, p.127.

La obra de Astrónomo se concentra en la vida de Luis I, también llamado Luis el Piadoso, nacido en el 778. Era el tercer hijo de Carlomagno, coronado como Rey de Aquitania en el 781, con el fin de defender la marca hispánica. Triunfa sobre los musulmanes, ganando la ciudad de Barcelona, e impone la autoridad imperial sobre otros pueblos dentro de la frontera. Siguiendo la tradición franca de la división de territorios como herencia imperial, además de Luis, también tenían derecho hereditario sobre el Imperio de Carlomagno sus hermanos Pipino (quien recibió el reino de Italia) y Carlos (quien recibió las zonas de Neustria y Austrasia). Esto no ocurrió ya que sus hermanos murieron en el 810 y 811. Fue designado coemperador en 813, y finalmente en el 814 con la muerte de Carlomagno, hereda todo el territorio imperial a excepción del reino de Italia que quedó en manos de Bernardo, hijo de Pipino y sobrino de Luis.

Su reinado es conocido como una etapa de degradación del poder imperial. Se pueden esbozar varias explicaciones con varios factores, entre ellos “la presencia de un mosaico de grupos étnicos y culturales diferentes (Aquitania, la Marca Hispánica, la Septimania, Sajonia, el conglomerado de Italia, etc.); los intereses de la nobleza que apuntan al debilitamiento del poder central;

las fuerzas centrífugas separatistas de cada señor local; la cada vez mayor diferencia social entre los potentes y los pauperes, que lleva al sometimiento al campesino pero también a ejercer una resistencia al poder; los ataques del exterior”¹³. En ese contexto, Luis estaba convencido que para recuperar legitimidad era necesaria una mayor relación con la Iglesia, la cual tuvo un ascenso de poder muy importante durante esta época, por ende lo perdido en cohesión y práctica política, se ganó en religión. Uno de los principales problemas que afrontó su reinado fue la disputa hereditaria del trono de sus tres hijos, Lotario, Pipino y Luis, los cuales iban a recibir en partes iguales territorios imperiales, pero al nacer su nuevo hijo Carlos el Calvo con otra cónyuge, Judit, quiso dotarlo de territorios y esto dio motivo a rebelarse a los tres hermanos antes mencionados. Todo este conflicto desembocó en el Tratado de Verdún, que tuvo lugar en el 843, tres años después de la muerte de Luis, donde se terminó de dividir el imperio en tres partes. Así es como desde el inicio de su reinado, con un imperio vasto de territorio, la coyuntura desfavorable y la pérdida de cohesión hizo que terminase su reinado con un imperio dividido

13 GARCÍA TURZA, Javier, *El Imperio carolingio*, en: ALVAREZ PALENZUELA, Vicente (coord.), *Historia Universal de la Edad Media*, Barcelona, Ariel, 2002, p.284.

y muy alejado del que había logrado Carlomagno.

Un abordaje sensorial sobre los espacios de socialización imperial durante el reinado de Luis el Piadoso (814-840) a través de la “Vida del emperador Ludovico” de Astrónomo.

En el marco del encuentro entre el papa Esteban, tras su consagración como Sumo Pontífice, y el emperador Luis en la sede episcopal de Reims, vemos una habitual práctica entre autoridades compartiendo un opulentísimo banquete y en la entrega de bienes ostentosos.

“Lo ayudó a descender del caballo y con su propia mano lo introdujo en el templo, mientras varios coros eclesiásticos cantaban el Te Deum laudamus. Terminado el himno, el clero romano aclamó al emperador con las correspondientes alabanzas que el papa completó en una oración final.”¹⁴

En este fragmento podemos analizar desde la gestualidad y lo táctil, el hecho de que el emperador se haga presente para recibir al Papa, lo ayude con su propia mano y lo introduzca en el templo. Para comprender la importancia de estos gestos, Le Goff plantea que “en esta sociedad fuertemente ritualizada, los gestos –manos juntas para la plegaria, beso de homenaje del vasallo, promesas

14 ASTRÓNOMO, op. cit. p.20.

y contratos orales-, los movimientos y las actitudes del cuerpo están en el corazón de la vida social”¹⁵. Luego, el clero romano aclamó al emperador: el poder de la palabra en estas sociedades es fundamental, aquí podemos decir que la presencia que impone y la centralidad que busca ocupar con su gestualidad y la respuesta del clero, son constitutivas de la identidad imperial.

“Al día siguiente el emperador lo invitó al papa a un banquete opulentísimo y lo honró con numerosos presentes. En el tercer día el papa invitó al emperador y le obsequió muchos y variados presentes. Al día siguiente, domingo, fue coronado con la diadema imperial, recibiendo la bendición en medio de la celebración de la misa.”¹⁶

Aquí podemos ver un juego de roles. En principio signado por las marcas sensoriales visuales y gestuales, donde se realiza un banquete opulento y demostrativo, y se intercambian distintos bienes en forma de presentes, que si bien estos acontecimientos están marcados por situaciones protocolares, implícitamente tienen una demostración de poder de ambas partes, ya que son dos figuras representativas de la sociedad en ese momento. Por

15 LE GOFF, J. y TRUONG, N., *Una historia del cuerpo en la Edad Media*, Buenos Aires, Editorial Paidós, 2005, p.116.

16 ASTRÓNOMO, op. cit.,p.20.

otro lado, la coronación de la diadema imperial en medio de la celebración de la misa, es un gesto de apoyo y de legitimación del papa para con Luis I, confirmando así el sostén de la Iglesia al emperador, sumamente importante para la legitimación y construcción de su imagen imperial.

Un espacio de socialización imperial que es recurrente a lo largo de la “Vida del Emperador Ludovico”, es la convención pública. Como definición podemos decir que las convenciones públicas son asambleas políticas donde concurren los sectores más importantes de la sociedad carolingia, particularmente, el clero y la nobleza (aunque también es convocado el pueblo a participar). Estas son celebradas “justo antes de la estación de las campañas, todos los años, y eran asimismo los puntos de referencia para la convocatoria del ejército; los reyes también podían convocar asambleas más tarde en el mismo año, de mayor o menor amplitud, para preparar directrices para el año siguiente o en caso de cuestiones urgentes”¹⁷. En este sentido, abordaremos una convención pública que se da en el marco de la reforma monástica que lleva adelante Luis el Piadoso en dos concilios, celebrados en Aquisgrán entre los años

17 WICKHAM, Chris, *El legado de Roma. Una historia de Europa 400 a 1000*, Barcelona, Pasado&Presente, 2013 (2009),p.475.

816 y 817. El fin será, pues, buscar aquellas marcas sensoriales que nos permitan responder al objetivo propuesto en este trabajo.

La convención pública se da, como se dijo, en el marco de la reforma monástica que lleva a cabo Luis el Piadoso. El emperador congrega a los obispos “y a los más noble del clero”¹⁸ con el fin de componer un libro que ordene la vida canónica. Analizaremos aquí tres momentos que, a nuestro parecer, dan muestras de una intención de demostración de poder en donde se activan los sentidos.

“Ordenó que se incluyesen allí los detalles de la comida, la bebida y de todas las necesidades, para que tanto los varones como las mujeres que sirven a Cristo bajo ese ordenamiento militen al servicio del señor de todas las cosas, libres de todas las necesidades”¹⁹.

En este primer momento a analizar, la confección de este libro sobre el ordenamiento de la vida canónica, haciendo referencia a una codificación sobre qué comer, beber y todas aquellas necesidades “mundanas”, podemos pensarlo como una clara intención de intervenir el cuerpo. Le Breton va a explicar que el cuerpo es “un mundo de significados y valores, un mundo de

18 ASTRÓNOMO, op. cit.,p22.

19 Ibídem, p. 22.

connivencia y comunicación entre los hombres en presencia del medio que los alberga”²⁰. En este mismo sentido, Le Goff dirá que “la Iglesia se encargará de codificar, reglamentar, regimentar cuerpo [...] Arte culinario, belleza, gestos, amor y desnudez... todos los terrenos de la vida social y privada en los que entra en juego el cuerpo pasarán a formar parte de esta nueva ideología que triunfa en Europa [...] El cristianismo instituido y la sociedad de corte naciente van a ‘civilizar el cuerpo’ mediante la aplicación de buenas maneras”²¹. Estas buenas formas cristianas están vinculadas a la vida monástica, al ascetismo y a la penitencia. Ahora bien, cuando se busca regimentar, codificar la comida y otras necesidades, se apela a la noción de pecado. La gula se asocia a la lujuria: es un pecado egoísta. En tanto la ebriedad es más condenable ya que lleva a otro tipo de desórdenes y conflictos, tanto corporales como sociales. “La alimentación engendra sensaciones ambivalentes según las sociedades y las visiones del mundo que se enfrenten. Los sistemas religiosos pueden exigir ayunos o festines, valorizar los alimentos o despreciarlos”²².

20 LE BRETON, op. cit, p. 13.

21 LE GOFF, op. cit., p.111.

22 LE BRETON, op. cit, p.283.

Los obispos comenzaron a dejar sus cinturones cargados de oro y piedras preciosas así como vestiduras y calzados lujosos. Empezó a ser mal visto si alguien que aspiraba a pertenecer a la familia eclesiástica buscara ornamentos de gloria mundana”²³.

En este segundo momento, cuando los obispos dejan sus ostentosos ornamentos y cualquier acceso de éstos a la gloria mundana empieza a ser mal vista, se ponen en juego dos sentidos. En primer lugar, la visión. Le Bretón va a explicar que “visualmente, toda percepción es una moral o, en términos más cercanos, una visión del mundo [...] La vista significa poner a prueba lo real a través de un prisma social y cultural, un sistema de interpretación que lleva la marca de la historia personal de un individuo en el interior de la trama social y cultural [...] La vista es siempre un método, un pensamiento sobre el mundo”²⁴. En este mismo sentido, los ornamentos de oro y las vestimentas lujosas serían mal vista sobre los obispos porque demuestra una jerarquía, una gloria mundana, que se contradice con el aspecto asceta, monástico, que deberían demostrar. En segundo lugar, se apela al sentido del tacto: a la piel, que es, “el punto de contacto con

23 ASTRÓNOMO, op. cit., pp.22-23.

24 LE BRETON, op. cit, p.69.



Detalle de manuscrito carolingio de la abadía de San Cybard de Angulema que representa a Luis el Piadoso (BnF, Latin 5927, fol 157).

el mundo. Siempre es materia de sentido”²⁵. Se codifica la forma en que el obispo se contacta sobre el mundo; la reglamentación de la vestimenta sobre la piel intenta dar cuenta que esta reforma monástica convoca a una nueva comunicación entre los obispos y el mundo, de una forma mundana a otra asceta y monástica.

Si visualmente toda percepción es una moral, es decir, poner a prueba lo que se ve a través de un prisma social y cultural; y si eso también se da mediante la piel porque es a través de ella donde uno se pone en contacto con el mundo y los demás, quiere decir que estas reformas monásticas apuntan a regimentar, codificar las formas por las cuales el clero se comunica tanto visual como corporalmente con el mundo de su tiempo; con la sociedad y cultura de su tiempo. Por lo tanto, estas reformas apuntan a resignificar las formas por las cuales se interpreta una visión o un contacto del obispo con el mundo y los demás.

Ahora bien, carecería de sentido hacer un desarrollo de los anteriores momentos sin relacionarlos con la forma por la cual se construye la identidad imperial de Luis el Piadoso. Estos dos momentos se desarrollan en la convención pública, un espacio de socialización imperial, que dirige Luis el Piadoso: la confección de

25 Ibídem, p. 146.

un libro que ordene la vida canónica es obra del emperador que se realiza en conjunto con el clero, uno de los sectores más poderosos de la sociedad carolingia.

Cuando el emperador “ordena” confeccionar un libro que codifique la vida de aquellos que militan la vida de Cristo, ese “ordenar” apela a la palabra. Le Bretón va a explicar que la palabra posee “culturalmente un poder de transformación de lo real si se la utiliza según las formas, en el momento propicio. Al ser proyecciones dotadas de poder, las palabras pronunciadas son en sí mismas el aliento de ese poder. Las palabras tienen un poder real en las relaciones interpersonales [...] La palabra emitida tiene un impacto sobre el mundo según las intenciones y el conocimiento de quien la emplea, según el poder que posea tradicionalmente [...] Mucho antes de vehiculizar un significado, la palabra transporta poder”²⁶. Es el emperador, presente en la convención pública, rodeado del clero, que vehicula su poder a través de la palabra, de la orden. Su obra, según Astrónomo, queda en un recuerdo inmortal: “Esto contribuyó de manera muy importante al bien de la Iglesia y produjo enorme alegría, quedando un recuerdo inmortal en alabanza al muy piadoso

26 *Ibíd.*, p. 132.

emperador"²⁷. Esto quiere decir que no basta con que esa obra haya sido dirigida por él a través de su palabra, para que el clero bajo su orden, confeccione el libro mencionado; hace falta construir una imagen frente al clero de justificación imperial, pero también para el resto de la sociedad carolingia. La cultura escrita de la novena centuria no apunta sólo a la justificación imperial contemporánea, sino también para el futuro. Es por ello que, "Ludovico corporiza para su biógrafo las antiguas virtudes cristianas de la *sobrietas*, la *iustitia* y la *virtus*, en torno a las cuales se agrupa toda una serie de virtudes de sello cristiano, parcialmente originadas en el círculo de la vida monástica"²⁸.

Teniendo en cuenta la definición de convención pública como espacio de socialización imperial, desarrollada anteriormente, abordaremos la siguiente cita que se da entre los años 834 / 835, cuando Luis tras las acusaciones y las revueltas provocadas por sus propios hijos, vuelve a tomar las riendas del poder imperial. Dicha convención tiene lugar en la ciudad de Metz, en donde se va a llevar a cabo una misa presidida por Drogo, en donde el emperador Luis va a ser perdonado, recibiendo solemnemente las

27 ASTRÓNOMO, op. cit., p. 22.

28 RODRÍGUEZ, op. cit., p. 120.

insignias imperiales.

“El domingo siguiente, que precedía al inicio de la cuaresma, el emperador, los obispos y todo el pueblo fueron a la ciudad de Metz para una convención general y en medio de la celebración de la misa siete arzobispos entonaron sobre el emperador siete oraciones de reconciliación eclesiástica y todo el pueblo dio muchas gracias a Dios por la restitución del emperador.”²⁹

Un primer momento que nos interesa remarcar, es que Astrónomo nos dice que fueron siete los arzobispos que entonaron las siete oraciones de reconciliación. Que fueran los arzobispos los que perdonaban al emperador nos parece importante, ya que habían sido los arzobispos que defendían la facción de Lotario, los que habían puesto a Luis la humillante pena de la tonsura y el exilio.

Por otro lado, siguiendo a David Le Breton, el autor nos dice que en las “...sociedades donde la oralidad es esencial, el significado de un sonido, reside menos en lo que designa que en la propia actividad de designar... Una palabra, un sonido, una música poseen culturalmente un poder de transformación de lo real si se los utiliza según las formas, en el momento propicio.”³⁰. En

29 ASTRÓNOMO, op.cit., p.49

30 LE BRETON, op.cit., p. 132.

este sentido, no nos parece casual que Astrónomo nos remarque que siete arzobispos entonaron siete oraciones de reconciliación eclesiástica. Vemos el poder transformador que tiene la palabra del poder eclesiástico, no sólo para legitimar nuevamente la potestad del emperador, sino, también, para volver a reconciliar a Luis con Dios y con el pueblo que agradece a Dios por la restitución del emperador. Por otro lado, no es adrede que ésta reconciliación con Dios tenga lugar en la ciudad de Metz, visto que el obispo de la ciudad era Drogo, uno de los incondicionales del emperador, y también que la ciudad de Metz era una de las ciudades episcopales más importantes del Imperio Carolingio. Entendemos estas intenciones como parte de la re-construcción de la identidad imperial de Luis, ya que el emperador había perdido poder en los años anteriores a causa de las revueltas y era necesario reforzarlo. El emperador entendía que era fundamental el fortalecimiento de la relación con la Iglesia para la unidad y el sostenimiento del Imperio.

Siguiendo con el análisis, entendemos que "...la palabra emitida tiene un impacto sobre el mundo según las intenciones y el conocimiento de quien la emplea, según el poder que posea

tradicionalmente.”³¹ Vemos cómo ésta misa desarrollada frente a todo el pueblo, no sólo demarcaba la intencionalidad que tenían ambos poderes, tanto el eclesiástico como el imperial, sino que re-marcaba el poder de la Iglesia, devolviéndole a Ludovico el perdón con Dios y las insignias imperiales. Es decir, significando en forma simbólica un status y un rango, de modo que los actores sociales doten de significado y sentido a determinados signos para interpretar el mundo. En este sentido, “lo espiritual es concebido como superior a lo temporal aun a nivel temporal, como si [...] lo temporal estuviera elevado a una potencia superior”³². Podemos decir que el cristianismo viene a restringir el campo de aplicación de la ley de la naturaleza y a ampliar el de la Providencia, el de la voluntad divina, subordinando de a poco, el Estado a la Iglesia. Movimiento de inclusión que, advierte Dumont, se lleva a cabo a fines del siglo VIII, y que “el secreto del desarrollo del cristianismo se debe a la encarnación del valor, que establece una transición entre el más allá y el mundo, lo extra-mundano y lo intra-mundano”³³, es

31 *Ibíd*em ,p. 132.

32 IOGNA-PRAT, D., *La invención social de la Iglesia en la Edad Media*, Miño y Dávila, 2016, p.80.

33 *Ibíd*em, p.79.

decir, “esta encarnación se hace bajo la forma de un Dios-hombre, el Cristo, y de una institución, la Iglesia, concebida como el cuerpo de Cristo, como Todo de la comunidad, como *universitas* dentro de la cual la persona cristiana encuentra en el marco ad hoc de su regreso a Dios.”³⁴ La Iglesia, poco a poco, se convierte en una totalidad abarcadora y es el conjunto de la sociedad cristiana la que se jerarquiza por su inclusión en ésta.

Por último, y retomando a Le Breton, entendemos que en esta misa no solo se ponen en juego los cinco sentidos, sino que también actúan los sentidos espirituales. El autor entiende que, “los sentidos espirituales no habitan en forma permanente al fiel; a veces intervienen mediante instituciones fulgurantes que dan acceso a una realidad sobrenatural marcada por la presencia de Dios. Conforman un sentir del alma adecuado para penetrar universos sin común medida con la dimensión corporal de los demás sentidos”³⁵.

Conclusión

El objetivo propuesto en el presente trabajo trató de indagar si,

³⁴ Ibídem,p. 79.

³⁵ LE BRETON, op. cit.,p.15.

en aquellos espacios de socialización imperial donde el emperador Luis manifestaba su presencia, se ponían en juego los sentidos con el fin de construir una identidad imperial. A lo largo del presente trabajo, hemos visto que esa intención de construir una identidad imperial se dio mediante manifestaciones, muestras, presencias de demostración de poder. Es en ellas que hemos puesto nuestra atención: las gestualidades visuales y táctiles entre el papa Esteban y el emperador, y el sonido de aclamación que manifiesta el rango del emperador; el uso de la palabra para convocar al clero y ordenarles en plena convención pública a confeccionar un libro que organice la vida canónica, no sólo como un gesto de superioridad frente a los convocados, sino también para manifestar de una forma sonora y visual que es él quien conduce dicha obra; y el uso de la palabra transformadora del clero, quienes depositan en el emperador el perdón de dios, pero también, manifiestan su apoyo como el único capaz de gobernar.

Se trató de buscar aquellas marcas sensoriales, que se mueven y desaparecen a lo largo de las citas, intentando retener lo efímero de ellas. Retenerlas para verificar cómo se ponen en juego los sentidos, qué significado tienen a la hora de la construcción de la identidad imperial de Luis el Piadoso, y cómo el intelectual, autor

de esta obra, ha dejado constatado, de forma implícita, el uso de los sentidos para manifestar el poder imperial.

Fuente

ASTRÓNOMO, *Vida del Emperador Ludovico*, edición, introducción y notas de Gerardo Rodríguez, traducción de Carlos Domínguez, Mar del Plata, GIEM / Universidad Nacional de Mar del Plata, 2018 (en prensa).

Bibliografía

CORONADO SCHWINDT, Gisela B., *Las representaciones sensitivas en los Carmina Burana, algunos ejemplos*, en: RODRIGUEZ, Gerardo (dir), *Historia, literatura y sociedad: aproximación al mundo medieval desde el Siglo XXI*, Mar del Plata, Bahía Blanca, Cultura Fusión, 2011.

GARCÍA TURZA, Javier, *El Imperio carolingio*, en: ALVAREZ PALENZUELA, Vicente (coord.), *Historia Universal de la Edad Media*, Barcelona, Ariel, 2002, pp, 271-289.

HOWES, David, *El creciente campo de los Estudios Sensoriales*, en *Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 15, 2014, pp. 10-26.

IOGNA-PRAT, Dominique, *La invención social de la Iglesia en la*

Edad Media, Miño y Dávila, 2016, pp.49-87.

LE BRETON, David, *El sabor del mundo. Una antropología de los sentidos*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2007.

LE GOFF, Jacques y TRUONG, Nicolás, *Una historia del cuerpo en la Edad Media*, Buenos Aires, Editorial Paidós, 2005.

RODRIGUEZ, Gerardo (dir), *Historia, literatura y sociedad: aproximación al mundo medieval desde el Siglo XXI*, Mar del Plata, Bahía Blanca, Cultura Fusión, 2011.

RODRIGUEZ, Gerardo, “La historia política de la Alta Edad Media y los historiadores carolingios de la novena centuria: los nuevos rumbos historiográficos”, en RODRÍGUEZ, Gerardo, (dir), *Textos y contextos (II). Exégesis y hermenéutica de obras tardoantiguas y medievales*, Mar del Plata, EUDEM, 2012, pp. 213-228.

RODRÍGUEZ, Gerardo y CORONADO SCHWINDT, Gisela, “La intersensorialidad en el Waltharius”, en: *Cuadernos Medievales* 23, 2017, pp. 31-48. Disponible (descarga gratuita) en <http://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/cm/article/view/2415/pdf>

WICKHAM, Chris, *El legado de Roma. Una historia de Europa 400 a 1000*, Barcelona, Pasado&Presente, 2013 (2009), pp. 463-522.

WOOD, Ian, “La cultura”, en MCKITTERICK, Rosamond (ed), *La alta Edad Media. Europa 400-1000*, Barcelona, Crítica, 2001, pp. 195-207.

*Los sentidos al
servicio de la
cristianización del
pueblo danés
(siglo IX)*



Matías Iván Gomes
mati23gom@gmail.com



Matías Alberto Camarda
camardamatias@gmail.com



Carlos Cotarelo
cardelplata5@gmail.com

En el presente trabajo nos hemos propuesto identificar y analizar los diferentes registros y marcas sensoriales presentes en la obra de Ermoldo Nigello, *In Honorem Hludowici Pii*. La cantidad de referencias hacia los sentidos encontradas es muy amplia, por lo tanto hemos seleccionado aquellos registros más estrechamente vinculados a la cristianización del pueblo danés y su rey por parte de los francos en el siglo IX. Una vez establecidos los registros a utilizar, nuestro objetivo es analizar la injerencia de los sentidos en el proceso de conversión a la religión cristiana y cómo estos actuaron en conjunto en dicho proceso.

Procuramos observar la importancia del cristianismo en el mundo carolingio. Entendemos que es una cuestión esencial si queremos analizar la conversión danesa llevada a cabo por los francos.

Por último, pretendemos enfocarnos en el concepto de performatividad y el giro sensorial, con el fin de exponer cómo actúan complementariamente. Presentaremos ambos focos de análisis como participantes en la realización de hechos. Trabajaremos diversos conceptos. Los principales a utilizar son los siguientes: registro sensorial, marca sensorial, performatividad, giro sensorial. Definiremos cada uno de ellos a medida que se presenten en el trabajo.

El gobierno de Luis el Piadoso y la obra de Ermoldo

El siglo VIII estuvo caracterizado por el desarrollo de importantes cambios que condicionaron el devenir. Las constantes pujas intestinas del reino franco, intensificadas por la muerte de Clodoveo, constituyeron el debilitamiento de los reinos de Neustria y Austrasia. Ante esto los mayordomos de palacio fueron adquiriendo poder. Pipino de Heristal logró unificar su reinado sobre Austrasia, Neustria y Borgoña. Tras su muerte en el año 714, Carlos Martel, su hijo, incorporó al cargo de mayordomo del

palacio la dirección del ejército, la impartición de la justicia y la administración del territorio¹.

Luego al fallecimiento de Carlos Martel, en el año 741, el poder quedó dividido entre sus dos hijos: Pipino y Carlomán. Pipino representó la constitución de la dinastía carolingia expandiendo el control sobre los territorios de Aquitania y la zona Septimania. En el año 771, Carlomagno, heredero al trono del reino franco, asume el gobierno unificando los territorios bajo su orbe. La relación que habría de establecerse entre él y el papa significó la adopción de prácticas proteccionistas y expansionistas en pos de la Iglesia católica.

Los conflictos sucesorios en el interior del reino no cesaron, a pesar de los intentos de Carlomagno por instaurar el orden monárquico mediante el empleo, en el 806, de la constancia de la división del Imperio². Sería durante el gobierno de Luis el Piadoso, en el que se intensificarían los conflictos familiares entre sus hijos: Lotario, Pipino (rey de Aquitania), Luis (Rey de Baviera) y Carlos el Calvo. Como consecuencia, en el año 829, concluyó en una

1 RODRÍGUEZ, G.; BAHR, C. y ZAPATERO, M. (dirs.) *Historia Medieval: siglos III a XV*, Mar del Plata, GIEM, 2018, pp. 195-196.

2 *Ibíd*em, p. 223-224.

rebelión y un posterior estado de anarquía que duraría diez años.

Ermoldo redacta la obra en cuestión en el año 824, mientras transcurría su exilio, producto posiblemente de su apoyo a la rebelión de Pipino. El principal destinatario de este poema era el propio Luis. El libro cuatro de la obra, el cual hemos trabajado en particular, está vinculado a la campaña militar que los francos llevaron a cabo contra los bretones y a la historia de la conversión y bautismo del gobernante danés Haroldo. Nos centraremos en la Ermoldo redacta la obra en cuestión en el año 824, mientras transcurría su exilio, producto posiblemente de su apoyo a la rebelión de Pipino. El principal destinatario de este poema era el propio Luis. El libro cuatro de la obra, el cual hemos trabajado en particular, está vinculado a la campaña militar que los francos llevaron a cabo contra los bretones y a la historia de la conversión y bautismo del gobernante danés Haroldo. Nos centraremos en la conversión de Haroldo.

Los sentidos involucrados en la cristianización del pueblo danés

Ermoldo comienza su libro narrando cómo “Gracias al piadoso celo del rey [Ludovico] la fe resplandecía hasta el cielo en el reino

de los francos”³ y menciona, además, que de todas partes llegaban los pueblos para admirar esta fe. Luego presenta a otro pueblo, el de los daneses que “observaba los cultos inicuos y adoraba los ídolos en lugar de servir a su Creador”⁴. Por lo tanto, Ebón, obispo de Reims, es enviado a este reino pagano con el propósito de encausarlos hacia el cristianismo.

Para comprender el desarrollo del cristianismo en Europa es necesario realizar una distinción entre conversión y cristianización. Tal distinción se basa en que, en la cristianización, la constitución de nuevas prácticas religiosas se desarrolla en un período de tiempo indeterminado, dependiendo del impacto generado en las diversas capas sociales del pueblo. En cambio, cuando el monarca aceptaba su nueva fe, todos aquellos individuos que conformaban su círculo real habrían de aceptarla también, teniendo la conversión un efecto “inmediato”.

A pesar de poseer diferentes características, conforman un mismo proceso. El objetivo era la imposición de nuevas prácticas religiosas junto con un cambio en el pensamiento y concepción de la fe. Pero tanto la cristianización como la conversión no

3 NIGELLO, Ermoldo, *En Honor de Ludovico Pío*, Mar del Plata: GIEM, 2018, p. 60.

4 Ibídem, p. 60-61.

generaban, en el común de la población, un rápido vuelco hacia las costumbres y el pensamiento cristianos. Para José Orlandis Rovira, “(...) la conversión y el bautismo del hombre bárbaro no significaba una súbita transformación en su mentalidad y de sus modos de vida.”⁵

La cristianización de Europa fue un proceso extendido en el tiempo que se desarrolló a partir de diversas estrategias. La responsabilidad de la expansión del culto cristiano les correspondió a los obispos y misioneros. La misión involucra, además de la concreción de un plan e individuos abocados a ello, la detonación de procesos no deliberados como el impacto cultural, que más adelante hemos de destacar y desarrollar.

La obra presenta diversas marcas sensoriales. Consideramos a estas marcas como “aquellas percepciones que guardan una especial significación para la trama de una cultura”⁶. La primera que vamos a analizar la hallamos en las órdenes que le imparte Ludovico al obispo elegido antes de que partiera:

5 ORLANDIS ROVIRA, J., “Consideraciones en torno a la conversión al Cristianismo en la Tardía Antigüedad”, *Cuadernos de Historia del Derecho* 6, 1999, p. 239.

6 RODRÍGUEZ, G. y CORONADO, G. “La intersensorialidad en el Waltharius”, *Cuadernos Medievales* 23, 2017, p. 37.

“El emperador le dirige a él sus palabras y le imparte sus órdenes: Marcha, noble sacerdote, e instruye a este pueblo feroz, con palabras suaves, oportunas y medidas: Hay un Dios en el cielo, creador de este mundo y de todo lo que hay en los campos y mares.”⁷

La consideramos una marca sensorial importante, y no un simple registro sensorial, ya que alude al sentido auditivo de forma muy específica, con una descripción muy particular de lo que debe comunicar Ebón. Aquí también se puede entrever la importancia que tenía este sentido: “palabras suaves, específicas y medidas” era lo que debían oír los daneses. La palabra cristiana difundida por el obispo por medios discursivos ensayó una salida compensatoria, sin recurrir a la violencia o a las apropiaciones territoriales o culturales que solían practicarse en muchos procesos de cristianización.

Luego Ludovico le ordena, nuevamente a Ebón, lo siguiente: “Llena con dulce licor estas copas divinas, para que gusten la doctrina del verdadero Dios. Luego tendrán las lecciones más ásperas, reconociendo sus anteriores errores.”⁸. Encontramos aquí otra marca sensorial que debemos considerar, asociada al sentido

7 NIGELLO, op. cit., p. 61.

8 Ibídem, p. 63.

del gusto: “[...] dulce licor [...]”. Asociamos este “licor” al vino, que representa la sangre de Cristo, derramada para limpiar los pecados. Esta referencia, en nuestra opinión, retoma las palabras de Mateo en su evangelio: “Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados.”⁹

Las “copas divinas” que Ludovico quiere que gusten los daneses tienen una gran importancia, ya que representan un pacto con Dios. Un pacto que proclama la “liberación de los creyentes del yugo del pecado a través de la obra redentora de Cristo en la cruz.”¹⁰. Le Breton escribe: “Comer significa participar de una cultura, compartir gustos y rechazos con los demás, preferencias e indiferencias, salsas, coacciones, etc.”¹¹. Este pueblo pagano debe comenzar a compartir ceremonias de la cultura cristiana y liberarse del “yugo del pecado”. De esta forma podemos apreciar la trascendencia que contiene el acto de beber el vino o “dulce licor”.

9 Mateo 26:27-28, en: *Nuevo Testamento*, Ed. Reina Valera, 1960.

10 Comentario realizado por Lewis Foster al versículo Lucas 22:19. En *Biblia de Estudio NVI*. Editorial Vida, 2002.

11 LE BRETON, D., *El sabor del mundo. Una antropología de los sentidos*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2007, p. 287.



Ludovico Pío. Imagen contemporánea de 826 donde aparece como *miles Christi* (soldado de Cristo), con un poema de Rabanus Maurus sobre él (Biblioteca Apostólica Vaticana, Codex Reg. lat 124, f.4v.).

Otro aspecto a tener en cuenta es que el rey, siguiendo la línea de la marca gustativa, describe como “ásperas” las lecciones en las cuales reconocerán sus anteriores errores. Podemos vislumbrar un claro contraste, en el cual la “doctrina del verdadero Dios” es “dulce” y las lecciones en las que reconocen sus anteriores errores son “ásperas”¹². Cada palabra está minuciosamente elegida, nunca dejada al azar.

Siguiendo el relato, leemos que, tras recibir las órdenes de Ludovico, Ebón parte hacia Normandía. Una vez allí, se dedica a impartir enseñanzas en nombre de Dios, hasta llegar al palacio de Haroldo, donde el obispo “(...) le llenó el corazón con la sabiduría de Cristo”¹³ al soberano danés, quien comenzaba a creer en las palabras de Dios, a tal punto que “él mismo las predicaba a su pueblo”¹⁴. Comenzamos a ver aquí la participación del habla en este proceso de cristianización. Pero queremos focalizar nuestra atención en un aspecto en particular del lenguaje: la performatividad. En palabras de J. L. Austin, podemos afirmar que un enunciado es performativo cuando: “(...) el acto de expresar la

12 NIGELLO, op. cit., p. 63.

13 Ibídem, p. 65.

14 Ibídem, p. 65.

oración es realizar una acción, o parte de ella, acción que a su vez no sería normalmente descripta como consistente en decir algo.”¹⁵. Ebón, mediante sus palabras, está predicando la doctrina cristiana y abriendo el camino a la conversión del rey. Haroldo, por su parte, también predica a su pueblo y comienza a creer en Dios. Vemos esto si nos centramos en la participación de las oraciones performativas.

Pero Haroldo exige algo más, y lo presentaremos como una nueva marca sensorial:

“Venerable obispo, creeré en tus palabras cuando vea que la realidad se acuerda con ellas. Ve a tu rey y dile que deseo ver el reino y la fe de los francos, la fe del emperador, sus armas, los servicios de su mesa, el culto de los cristianos y el honor que se le rinde a Dios.”¹⁶

La reflexión que se puede hacer sobre esta marca sensorial es muy amplia. Tal vez deberíamos presentarla como marcas sensoriales, en plural, ya que hace referencia a más de un sentido. Haroldo quiere complementar el testimonio de Ebón con una experiencia sensorial personal dentro del reino de los francos. El

15 AUSTIN, John Langshaw, “Cómo hacer cosas con palabras”, p. 5. Disponible en: http://revistaliterariakatharsis.org/Como_hacer_cosas_con_palabras.pdf

16 NIGELLO, op. cit., p. 65.

rey quiere “ver el reino y la fe de los francos”, y esta es una marca sensorial visual. Y, por otra parte, menciona “los servicios de su mesa”, y lo consideramos una marca gustativa.

Advertimos en este pasaje la complementariedad de la performatividad del lenguaje de Haroldo, cuando promete que creerá en las palabras de Ebón “cuando vea que la realidad se acuerda con ellas”, y la participación de los sentidos cuando expresa el deseo de tener su propia experiencia sensorial. Los sentidos intervienen como condicionantes de la promesa.

Antes de analizar esta complementación en forma más profunda, vamos a explicar por qué la forma en que se expresa el rey es performativa. Entendemos que sus palabras son un episodio principal en la realización del acto de creer en la predicación de Ebón. Nuestra conclusión proviene de la siguiente ilustración de J. L. Austin:

“expresar las palabras es, sin duda, por lo común, un episodio principal, si no el episodio principal, en la realización del acto (de apostar o de lo que sea), cuya realización es también la finalidad que persigue la expresión.”¹⁷

Por lo tanto afirmamos que, con decir que creerá en sus palabras

17 AUSTIN, op. cit., p. 7, 8.

cuando vea que la realidad concuerda con ellas, ya está realizando una acción. Pero el acto solo estará completo si se cumplen las condiciones que se imponen: “ver el reino y la fe de los francos, la fe del emperador, sus armas, los servicios de su mesa, el culto de los cristianos y el honor que se le rinde a Dios”. He aquí el complemento de los sentidos, en este caso encontramos la vista y el gusto, necesarios para comenzar a creer.

Para cerrar la reflexión sobre este pasaje nos parece apropiado incluir una cita del libro de Le Breton (2007) que afirma: “Toda cultura implica una cierta complejidad de los sentidos, una manera de sentir el mundo que cada uno matiza con su estilo personal”¹⁸. Haroldo quería sentir este mundo nuevo, y con su visita al reino franco podría matizarlo con “su estilo personal”.

Antes de partir Ebón de vuelta a los dominios de Ludovico, Haroldo le dirige a él las siguientes palabras: “Si tu Dios es más glorioso que los nuestros y es más generoso en sus dones, dejaremos los nuestros y aceptaremos a Cristo”¹⁹. Nos parece oportuno mencionar este pasaje de la fuente antes de proseguir con el encuentro entre los monarcas. Es conveniente saber qué es lo

18 LE BRETON, op. cit., p. 22.

19 NIGELLO, op. cit., p. 66.

que quería percibir Haroldo antes de convertirse definitivamente al cristianismo.

Posteriormente, Ermoldo relata la visita de Haroldo y su corte al reino de los francos. Destaca el uso opulento de estructuras majestuosas, grandes banquetes y representaciones religiosas que maravillan al rey danés: “El palacio estaba decorado con estos hermosos cuadros para deleite de la vista.”, “Envían numerosos caballos engalanados para que conduzcan a los recién llegados.”, “El emperador lo recibe con alegría en un suntuoso salón.”²⁰

Estas citas corresponden a registros sensoriales de carácter visual que el autor recita. No son necesariamente marcas sensoriales, ya que el autor no alude al sentido de la vista con un marcado interés por expresar un significado importante. Pero sí nos pareció apropiado exponer estos registros para recalcar cómo Haroldo comienza a maravillarse con la majestuosidad del reino cristiano.

Al encontrarse, finalmente, los dos monarcas frente a frente, el rey danés toma primero la palabra y narra a Ludovico “la doctrina que con su propia boca nos transmitió vuestro piadoso

20 *Ibidem*, p. 70.

enviado”²¹, refiriéndose a Ebón. Haroldo manifiesta que cree en Dios y rechaza las esculturas, y que quiere “asociarme a la fe de tu pueblo”. Agradeciendo a Dios, el emperador franco le responde que le dará lo que pide y ordena preparar todo lo necesario para el bautismo.²²

Una vez preparada la ceremonia “El emperador y Haroldo se dirigen al templo”. Allí, Haroldo, su esposa, su hijo y los principales daneses fueron bautizados.²³ Ermoldo relata lo siguiente: “Para gloria de Dios, el emperador recibe a Haroldo al salir del agua y le da la vestidura blanca con su propia mano.”²⁴. Este es un pasaje con marcas sensoriales importantes, y encontramos dos sentidos involucrados. Por un lado se presenta la marca sensorial del tacto en dos ocasiones. Primero en la salida de Haroldo del agua y, segundo, en la vestidura que el emperador entrega “con su propia mano”. Es pertinente destacar que Ludovico le entrega la vestidura blanca a Haroldo con su propia mano. Esto demuestra el poder que tiene el emperador para poder entregar, por su propia

21 *Ibíd.*, p. 71.

22 *Ibíd.*, p. 72.

23 *Ibíd.*, p. 72.

24 *Ibíd.*, p. 72.

cuenta, las vestiduras blancas al máximo soberano danés.

Por otro lado, se encuentra el sentido visual en el momento en que Ermoldo menciona “la vestidura blanca”. Podemos apreciar la importancia del carácter visual en el que estaban inmersas las vestiduras en la ceremonia del bautismo, asociando principalmente el color blanco con la pureza que se obtiene al ser bautizado a la “verdadera” fe.

Más adelante en la obra, el autor prosigue narrando la importancia de la vestimenta en dicho ritual; “La bella emperatriz Judit recibe a la reina desde la fuente y la cubre con la vestidura blanca”²⁵. Nuevamente Ermoldo destaca la importancia de la ropa de color blanco, aquí identificamos una marca clara de carácter visual. El autor prosigue narrando “Larga duración tendrá tu hazaña, habrá arrancado algo de la boca del lobo para dárselo a Dios. Haroldo, con vestiduras blancas y el corazón renovado, camina orgulloso de su ilustre padrino”²⁶. Además de la importancia del bautismo en sí, notamos cómo el autor menciona la importante tarea que realizó Ludovico al cristianizar a los daneses, alejándolos de la boca del lobo, el cual interpretamos como la representación del mal.

25 *Ibíd*em, p. 72.

26 *Ibíd*em, p. 72.

Para continuar con la mención de las marcas de carácter visual, constatamos en el texto más descripciones relacionadas con las túnicas que utilizaban durante la ceremonia y con los obsequios que la corte daba a los recién bautizados:

“El emperador lo colma con los mayores obsequios que produce el país de los francos: Una túnica de intenso color rojo, con incrustaciones de perlas y el borde de oro [...] Sus brazos son adornados con brazaletes de oro. Un cinturón con piedras preciosas pende sobre sus caderas [...] Sus pies lucen calzado de oro”.²⁷

En esta cita, podemos observar con claridad la gran importancia que los francos le daban a la suntuosidad de dicha ceremonia, donde la demostración de opulencia y lujo era una característica muy importante que debía llevarse a cabo sin escatimar. Todos los obsequios que Ludovico le entrega a la corte normanda reflejan la grandeza del reino de los francos, entregado a la religión cristiana. La marca de carácter visual, al menos en esta demostración es fundamental para expresar la importancia del bautismo.

Con todos los presentes, Haroldo y Ludovico, con sus respectivos séquitos, se dirigen a misa y el autor describe la cuestión de la liturgia de la siguiente manera:

²⁷ Ibídem, p. 72-73.

“Ya todo está preparado para la misa y la campana llama a los fieles al templo. La iglesia está ocupada por representantes del clero y resplandece con el brillo de las ceremonias [...] Teuto dirige el coro de los cantores [...] La trompeta de Teuto abre la ceremonia y luego siguen el clero y los coros.”²⁸

Encontramos en esta cita dos marcas principales; la primera de carácter auditivo cuando el autor menciona la campana que llama a los fieles al templo. En la Edad Media estas eran de importancia fundamental para los rituales religiosos, y por ello se han utilizado ampliamente para llamar a la comunidad a los eventos tanto religiosos como seculares. Podemos entonces observar que al menos en dicha época, la importancia de la oralidad y la audición eran fundamentales.

La segunda marca que identificamos corresponde al carácter visual, es decir, al brillo que resplandece de las ceremonias, nuevamente el color blanco, el resplandecer, el brillar, como carácter fundamental de la pureza y bondad de un alma cristiana, en contraposición a la oscuridad que representa el estar alejado de ella. Así es relatada la apertura de la ceremonia:

“La trompeta de Teuto abre la ceremonia y luego

28 *Ibíd.*, p. 73-74.

siguen el clero y los coros. Haroldo, su esposa y todos los normandos admiran la grandeza de Dios. Admiran el clero y el templo, los sacerdotes y las ceremonias divinas. Y admiran sobre todo las riquezas del emperador desplegadas ante ellos.”²⁹

Observamos algunas marcas sensoriales en esta parte del relato utilizadas para enumerar los aspectos que los daneses admiraban del reino de los francos. “La trompeta de Teuto” y “los coros” denotan marcas sensoriales auditivas. Y “el templo”, las “ceremonias divinas” y, sobre todo, “las riquezas del emperador” nos señalan marcas sensoriales visuales.

La importancia del sentido gustativo la podremos notar a continuación ya que, tras la misa los francos se dispusieron, junto con los daneses, a disfrutar un gran banquete. Ermoldo menciona los siguientes elementos:

“Entre tanto se preparaba un gran banquete con toda clase de manjares y de vinos [...] Las mesas se cubren con blancos manteles y las comidas se sirven en bandejas de mármol. En un lado están los cereales y en otro las carnes. Junto a los platos se ven copas de oro [...] Los daneses contemplan con admiración las mesas servidas, así como las armas del emperador y la brillantez de su

29 *Ibíd.*, p. 74-75.

servidumbre.”³⁰

Podemos percatarnos, a partir de estas citas, de que en el banquete no solo se destaca el sentido gustativo, en cuanto al sabor de la comida y la importancia de su calidad a la hora de agasajar al recién bautizado, sino también el sentido visual en referencia a la importancia dada a los “blancos manteles” y las “copas de oro”. Nuevamente aquí apreciamos la suntuosidad de los utensilios que componen el banquete y la importancia de la blancura presente en los manteles. Los daneses contemplan, admiran, se maravillan con el banquete mediante el sentido visual antes de utilizar el sentido gustativo. Ambos sentidos están estrechamente correlacionados.

Como acto afianzador y reflejo de homogeneidad luego de la ceremonia de bautismo, los recién bautizados y los francos se dirigen en conjunto a realizar actividades de cacería:

“El emperador corre por los campos montado en su veloz corcel, Wito, con su arco, cabalgaba a su lado. Una multitud de jóvenes galopaba con ellos y entre ellos lo hacía velozmente Lotario. También lo hacían los daneses, con Haroldo y los huéspedes. Contemplan el espectáculo con curiosidad y entusiasmo”.³¹

30 *Ibíd.*, p. 75.

31 *Ibíd.*, p. 76.

Aquí vemos cómo los daneses y los francos comparten una actividad en común, que es la caza, donde el autor no escatima en realizar descripciones visuales con referencias a la grandeza de los francos para realizar dicha tarea. Notamos además, marcas estrictamente relacionadas con el tacto; “El emperador, con su propia mano, da caza a numerosas fieras. El veloz Lotario con su propia mano da muerte a muchos osos.”. La importancia que se le da al tacto en esta cita está ligada a demostrar un carácter de bravura y coraje, al narrar cómo el emperador con sus propias manos da caza a numerosas fieras. Más adelante, Ermoldo, en referencia a una marca de carácter gustativo, narra lo siguiente:

“Pronto los servidores acercan las carnes asadas de los animales cazados. Platos variados cubren la mesa del emperador. Calmado el apetito llevan a sus labios las copas y la dulce bebida calma la sed.”³²

Observamos aquí la importancia de consumir los animales que ellos mismos han cazado, como trofeo y demostración de su bravura.

Finalmente, destacamos una cita del texto que nos parece fundamental a la hora de explicitar la unión de ambos reinos que

32 *Ibíd.*, p. 78.

se logra mediante el bautismo:

“Juntando las manos se entrega al emperador al igual que el reino que está bajo su mando. Recíbeme, oh emperador, a mi y a todo mi reino, espontáneamente nos ponemos a tu servicio. Ambos estrechan sus manos y así se unen los reinos de los daneses y los francos.”³³

Aquí identificamos una marca de carácter táctil al momento en que ambos soberanos estrechan sus manos, en símbolo de unión y armonía. La ceremonia del bautismo y el mismo hecho de compartir una misma religión hacen que ambos reinos asuman una misma identidad y que los daneses, a partir de su conversión, puedan no solo creer en esta nueva identidad, sino además asumirla.

A modo de conclusión

Siguiendo la siguiente afirmación de Peter Burke: “Si bien la aparición del cristianismo en la historia de la humanidad iba a desarrollarse como un acontecimiento paulatino y, en un principio, silencioso, supuso una verdadera revolución en la interpretación del concepto de ‘tiempo histórico’.”³⁴ Y habiendo expuesto y desarrollado nuestro trabajo, podemos establecer que

33 Ibídem, p. 79, 80.

34 BURKE, P., *Comprender el pasado. Una historia de la escritura y del pensamiento histórico*, Madrid, Ediciones Akal S.A., 2013, p. 59.

la cristianización es un eje articulador que nos permite comprender el contexto histórico de la fuente trabajada en particular.

La utilización de marcas y registros sensoriales a lo largo de la obra por parte de Ermoldo, responden a un constructo lingüístico destinado a la composición de un imaginario social dotado de implicancias religiosas, de las cuales dependía la utilización de los sentidos en su totalidad.

Comprender el complejo entramado cognitivo existente en la época carolingia nos brinda las herramientas necesarias para explorar la diversidad de los actos realizados, con el objetivo de homogeneizar los territorios bajo el culto cristiano.

Para ello construir el recuerdo basado en hechos memorables realizados por grandes personajes, como lo eran los reyes, Ludovico en el caso de la fuente trabajada, servía para obtener lecciones de buenos ejemplos que debían ser seguidos y advertencias de actos negativos que, por el contrario, debían ser rechazados.

Por otro lado, cada registro y marca sensorial constituyeron un camino que dirigió a Haroldo a convertirse al cristianismo. Al analizar la participación de los sentidos, concluimos que ellos jugaron un papel esencial en la cristianización. Incluso se vieron asociados, en forma de condicionantes para la realización final

del acto, con las oraciones performativas; en esta orientación, la totalidad de los sentidos detentan la capacidad de crear o transformar una realidad concreta.

Fuente

NIGELLO, Ermoldo. *En Honor de Ludovico Pío*, edición, introducción y notas de Gerardo Rodríguez, traducción de Carlos Domínguez, Mar del Plata, GIEM / Universidad Nacional de Mar del Plata, 2019 (en prensa).

Bibliografía

HOWES, D., “El creciente campo de los Estudios Sensoriales”, *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 2014 pp. 1-18.

LE BRETON, D., *El sabor del mundo. Una antropología de los sentidos*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2007.

BURKE, P. *Comprender el pasado. Una historia de la escritura y del pensamiento histórico*, Madrid, Ediciones Akal, 2013.

BARKER, K. L (Ed.), “Biblia de Estudio NVI”, Miami, Editorial Vida, 2002.

AUSTIN, J., “Cómo hacer cosas con palabras”, 1955. Disponible

en: http://revistaliterariakatharsis.org/Como_hacer_cosas_con_palabras.pdf.

ORLANDIS ROVIRA, J.(1999). “Consideraciones en torno a la conversión al Cristianismo en la Tardía Antigüedad”. *Cuadernos de historia del derecho* 6, 1999.

RODRÍGUEZ, G.; BAHR, C. y ZAPATERO, M. (dirs.) *Historia Medieval: siglos III a XV*, Mar del Plata, GIEM, 2018.

RODRÍGUEZ, G. y CORONADO, G., “La intersensorialidad en el Waltharius”, *Cuadernos Medievales* 23, 2017 pp. 31 -48.

Nuevo Testamento, Ed. Reina Valera, 1960.

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA ARGENTINA

Facultad de Ciencias Sociales / Departamento de Historia
Cátedra Historia Medieval

SCRIPTORIUM

año. IX - n° 19 - 2019 - issn n° 1853-760x

COPYLEFT 2018 - Los autores de los artículos publicados en el presente número ceden sus derechos a la editorial, en forma no exclusiva, para que se incorpore la versión digital de los mismos al Repositorio Institucional de la Universidad Católica Argentina como así también a otras bases de datos que considere de relevancia académica.

La universidad no es responsable por el contenido de los artículos publicados en el presente número. Los autores son los únicos responsables frente a terceros por reclamos derivados de las obras publicadas

www.scriptorium.com.ar

DISEÑO: Reybum! (www.reybum.com.ar)

